

19 Abril

El Venerable Pafnucio

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Venerable

Tono 1

Melodía: «Todas las potencias..»

Derribaste las fortalezas de la impiedad con tu paciencia, premiado del Señor, y recibiste la victoria del cielo, sabio. No dejéis de interceder por quienes honran vuestras sagradas y venerables contiendas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Honramos fielmente tus sagradas luchas y trabajos atléticos, que realizaste por Cristo que sufrió la Cruz, tres veces bendito Pafnucio, y con suma alegría celebramos tu santa memoria con cánticos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La caja de tus reliquias derrama como un río aguas de curaciones, oh hieromártir de Cristo, e irriga los corazones de todos los piadosos que diariamente acuden a ella y cantan las alabanzas de tus luchas, oh Pafnucio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Contemplando en la Cruz al Señor y Creador y Formador de la humanidad, la virgen soltera e irreprochable gritó amargamente lamentándose y suspirando: «¿Qué es esto que veo, dulce niño? canto tu paciencia»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Pafnucio.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Pafnucio.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Venid, celebremos la fiesta anual del premiado, y honrándolo con alegres cánticos, glorifiquemos a quien lo coronó.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Venid, celebremos la fiesta anual del premiado, y honrándolo con alegres cánticos, glorifiquemos a quien lo coronó.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Brillaste en el mundo a manera de estrella, bendito Pafnucio, siervo de Jesús. Por eso hoy honramos tu sagrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminaste a tu pueblo con enseñanzas, oh jerarca, y bebiste la copa del Señor a través de la espada, después de haber luchado con firmeza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Honrándote con cánticos como al monte sin labrar de donde apareció Cristo, la piedra sin labrar, te bendecimos dignamente.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Debilitado está el arco de los valientes, y los débiles son ceñidos con fuerza de nuestro Dios justo. Por esto, como está escrito, mi corazón se fortalece en el Señor.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Honrando hoy con himnos sagrados la ilustre y sagrada memoria del laureado Pafnucio, la celebramos con alegría.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Honrando hoy con himnos sagrados la ilustre y sagrada memoria del laureado Pafnucio, la celebramos con alegría.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, ungidos con el aceite divino que brota de tus reliquias, levantamos un muro inquebrantable e inquebrantable contra los demonios

Debilitado está el arco de los valientes, y los débiles son ceñidos con fuerza de nuestro Dios justo. Por esto, como está escrito, mi corazón se fortalece en el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por la fuerza de Cristo, predicaste la ley divina entre los inicuos y habiendo luchado legítimamente, oh mártir, recibiste la corona de la victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, madre soltera, que llevaste en tu seno el Logos de Dios y le diste a luz en la carne como Dios y como hombre.

Katabasia

Debilitado está el arco de los valientes, y los débiles son ceñidos con fuerza de nuestro Dios justo. Por esto, como está escrito, mi corazón se fortalece en el Señor.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Teñiste de sangre tu manto sagrado; Te presentaste como sacrificio aceptable a Dios, glorioso Pafnucio. Destruiste la osadía de los demonios, alegrando a los ángeles con tu firme resistencia. Por tanto, no dejéis de suplicar fervientemente que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Cristo nuestro Dios, Virgen purísima, irreprochable, como dijo Simeón, una espada traspasó tu alma santísima cuando viste a tu Hijo y a Dios crucificado por transgresores de su propia voluntad, oh Señora. No dejes de importunarle, para que nos conceda el perdón de las faltas a nosotros, tus siervos, oh única, muy bienaventurada.

ODA 4

Tono 4

Tu virtud cubrió los cielos, y la tierra se llenó de tu gloria, oh Cristo. Por eso clamamos sin cesar: «¡Gloria a tu poder, oh Señor! »

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Ahora todos celebramos con alegría, bailando junto con ángeles y arcángeles, observando tu ilustre memoria, el premiado Pafnucio.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Ahora todos celebramos con alegría, bailando junto con ángeles y arcángeles, observando tu ilustre memoria, el premiado Pafnucio.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Has sido verdaderamente glorificado por la gracia divina y ahora estás con los ángeles en la presencia del Maestro. Acuérdate de nosotros, mártir premiado Pafnucio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportaste penurias y dolores, bendito, con espíritu tranquilo y valiente y verdaderamente recibiste las coronas de la mano del Rey de todos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siendo mayor que las filas de los querubines y teniendo a Dios encarnado cabalgando en tus abrazos, alégrate, novia soltera.

Katabasia

Tu virtud cubrió los cielos, y la tierra se llenó de tu gloria, oh Cristo. Por eso clamamos sin cesar: «¡Gloria a tu poder, oh Señor! »

ODA 5

Tono 4

Hiciste surgir la luz e iluminaste la mañana y mostraste la aurora y el alba. Jesús, gloria a Ti, benévolo Señor. «¡Oh Hijo de Dios, gloria a Ti! »

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Tú que nos has mostrado el recuerdo del valiente más brillante que el sol: gloria a ti. Gloria a ti, Jesús, Hijo de Dios.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Tú que nos has mostrado el recuerdo del valiente más brillante que el sol: gloria a ti. Gloria a ti, Jesús, Hijo de Dios.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Con santísimo corazón y espíritu fiel, cantamos tu memoria, gloriosa mártir, magnificando a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No tuviste miedo en absoluto de la espada, ni de las bestias, ni del fuego, ni de la muerte, mártir, clamando: «Gloria a ti, Jesús, Hijo de Dios.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La creación te ofrece incesantemente, oh Virgen, la palabra del ángel: Alégrate, tú que engendraste a Jesús, el Logos de Dios.

Katabasia

Hiciste surgir la luz e iluminaste la mañana y mostraste la aurora y el alba. Jesús, gloria a Ti, benévolo Señor. «¡Oh Hijo de Dios, gloria a Ti! »

ODA 6

Tono 4

Prefigurando en la ballena el divino entierro de tres días, el profeta Jonás clamó en voz alta, en la aflicción suplicando a Dios: «De la corrupción sálvame, oh Señor Jesús, Rey de las huestes angelicales.»

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

La gracia que te ha sido concedida, glorioso premiado, ha sido derramada hasta los confines del mundo. Por lo tanto, todos magnificamos a Cristo, el dador, con fe.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

La gracia que te ha sido concedida, glorioso premiado, ha sido derramada hasta los confines del mundo. Por lo tanto, todos magnificamos a Cristo, el dador, con fe.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Pafnucio, el mayor servidor de la Trinidad, se ha mostrado temible ante los poderes adversos, ahuyentándolos e iluminando el rebaño de fieles

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo te glorificó con prodigios y señales, oh premiado, y te mostró a todos como un sanador, bendito Pafnucio. Por eso honramos tu memoria

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Esposa de Dios y Teotokos, importuna a nuestro Dios que tomó carne de ti para aquellos que te suplican que todos sean librados de las variadas tentaciones de la serpiente

Katabasia

Prefigurando en la ballena el divino entierro de tres días, el profeta Jonás clamó en voz alta, en la aflicción suplicando a Dios: De la corrupción sálvame, oh Señor Jesús, Rey de las huestes angelicales.

Kontaquio

Tono 2

Armado divinamente de pureza de alma y blandiendo la poderosa lanza de la oración incesante, ha traspasado los rangos de los demonios, Pafnucio, padre nuestro. Ruega sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Salvaste en el fuego a tus siervos, los tres jóvenes descendientes de Abrahán; y a los caldeos los destruiste, porque conspiraban injustamente contra los justos. «Oh supremamente ensalzado y alabado Señor, Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

El estuche de tus reliquias fue entregado a los fieles como vara de poder contra los demonios, dispensando abundante curación a todos los que claman, oh Pafnucio: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

El estuche de tus reliquias fue entregado a los fieles como vara de poder contra los demonios, dispensando abundante curación a todos los que claman, oh Pafnucio: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Celebrando piadosamente tu ilustre día, oh premiado, nosotros, nacidos en la tierra, clamamos al Señor: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora, sosteniendo como un tesoro el estuche de tus reliquias, la Iglesia de Cristo grita regocijada: ¡Oh Pafnucio! «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Veneremos los fieles como madre bienaventurada del Señor a aquella que, de manera inexpresable y más allá de la naturaleza, recibió en su seno al Dios inmutable para estar en compañía de los mortales en su compasión.

Katabasia

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

ODA 8

Tono 4

El que apareció en el horno de fuego en forma de ángel a aquellos cantores fue Cristo nuestro Dios. Cantad sus alabanzas, oh Siervos, y bendecidlo, vosotros sacerdotes y pueblo, exaltado por todos los siglos.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Ahora el día luminoso de la memoria del premiado destella luminoso y resplandeciente. Celebrándolo con anhelo, clamamos: Oh pueblo, exaltad grandemente a Cristo por los siglos.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Ahora el día luminoso de la memoria del premiado destella luminoso y resplandeciente. Celebrándolo con anhelo, clamamos: Oh pueblo, exaltad grandemente a Cristo por los siglos.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

De pie en el estadio, luchaste juvenil y recibiste trofeos de victoria, bendito, sin cesar alabando a Cristo Maestro y magnificándolo por los siglos.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuán verdaderamente hermosa fuiste mostrada en muchas luchas, oh hieromártir, habiendo sido revestida con un manto sagrado enrojecido por tu sangre y recibiendo de Dios una corona para siempre

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos por todos los siglos a la única Teotokos, que sin semilla concibió en su vientre y dio a luz a Cristo, el único Redentor y Salvador para nosotros que habíamos sufrido la mala voluntad del malvado enemigo.

Katabasia

El que apareció en el horno de fuego en forma de ángel a aquellos cantores fue Cristo nuestro Dios. Cantad sus alabanzas, oh Siervos, y bendecidlo, vosotros sacerdotes y pueblo, exaltadlo por todos los siglos.

ODA 9

Tono 4

Debido a la enfermedad de la desobediencia, Eva recibió la maldición dentro de sí misma. Pero tú, oh Virgen Teotokos, has hecho brotar la bendición para todo el mundo, por medio de Aquel que surgió de tu embarazo. Y por eso lo haces todos nos magnificamos.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Invencible y alabado premio, concedes abundante gracia a todos los que fielmente acuden a tu divino templo y cantan himnos al Salvador y Señor, y celebran tu memoria.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Invencible y alabado premio, concedes abundante gracia a todos los que fielmente acuden a tu divino templo y cantan himnos al Salvador y Señor, y celebran tu memoria.

Stijo: San Pafnucio, ruega por nosotros

Importa al Señor, por tu sagrada mediación, a que sea misericordioso con todos los fieles ortodoxos que de todas partes corren a observar tu divina fiesta en tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorioso mártir, con tus oraciones calma la agitación de la Iglesia, que se agita, tratando de desviarla de los caminos rectos de nuestro Dios, inspirando herejías y quitando la paz a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas predijeron con símbolos tu nacimiento, irreprochable, cada uno procedente de diferentes lugares, adecuando maravillosamente otro nombre para dirigirse a ti; porque tú diste a luz para los que están en el Hades la vida que destruyó el poder de la muerte.

Katabasia

Debido a la enfermedad de la desobediencia, Eva recibió la maldición dentro de sí misma. Pero tú, oh Virgen Teotokos, has hecho brotar la bendición para todo el mundo, por medio de Aquel que surgió de tu embarazo. Y por eso lo haces todos nos magnificamos.

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Pafnucio.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Pafnucio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Armado divinamente de pureza de alma y blandiendo la poderosa lanza de la oración incesante, ha traspasado los rangos de los demonios, Pafnucio, padre nuestro. Ruega sin cesar por todos nosotros.